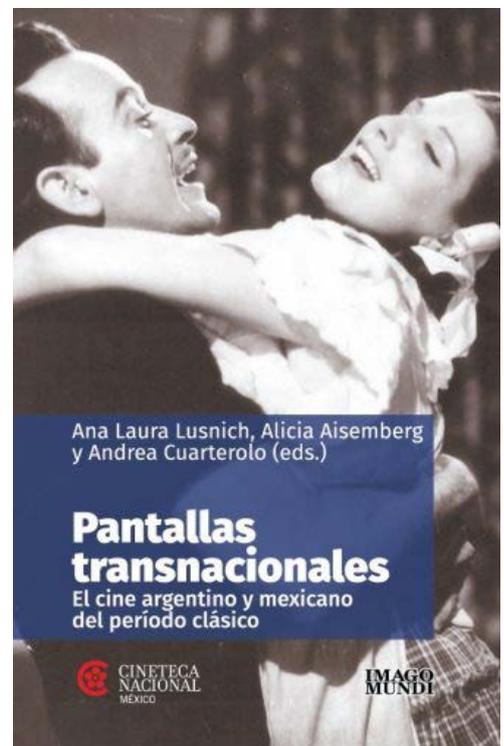


# Reseña de *Pantallas transnacionales. El cine argentino y mexicano del periodo clásico*

Ángel Miquel

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

*Pantallas transnacionales.  
El cine argentino y mexicano del periodo clásico*  
Ana Laura Lusnich, Alicia Aisemberg y  
Andrea Cuarterolo (Editoras)  
Buenos Aires, Argentina: Imago  
Mundi y Cineteca Nacional de México  
2017  
450 p.



**P***antallas transnacionales. El cine argentino y mexicano del periodo clásico* está dedicado a Alberto Elena, investigador español que durante largos años estuvo en contacto con colegas latinoamericanos en su calidad de director de *Secuencias. Revista de historia del cine*; como encargado del doctorado en esa misma disciplina creado en la Universidad Autónoma de Madrid, y también como participante en proyectos multi-nacio-

nales como el que dio origen a este libro. Aunque por desgracia Alberto falleció en 2014, en plena madurez, su presencia se hace sentir a través de su amistoso acompañamiento a varios de los participantes en *Pantallas transnacionales* y también, de forma indirecta, a través de sus propuestas de investigación, en particular en lo referido a los que llamó cines periféricos. Alberto se refería con ese término a los producidos en Medio Oriente, In-

vdia, China, Japón y los países de África, pero si consideramos como una de las principales acepciones del término la subordinación, en cuanto a condiciones de producción y distribución, de los cines locales respecto a los cines hegemónicos (en este caso el norteamericano), también pueden considerarse en ese conjunto los cines latinoamericanos, y en particular el argentino y el mexicano, al menos en la larga etapa transcurrida desde sus orígenes a fines del siglo XIX hasta los años 30, 40 y 50 abarcados en este libro. En otras palabras, el título de la obra también habría podido ser *Pantallas americanas periféricas* o algo así, aunque el periodo que abarca sea uno de los de mayor pujanza de las dos industrias consideradas, justamente cuando se dieron la constitución y la solidificación económicas y artísticas de ambas.

El libro incorpora 23 ensayos de investigadores argentinos y mexicanos en un acercamiento plural que incluye prácticamente todos los niveles: coproducciones y otros vínculos económicos, políticos y legislativos involucrados en los sistemas productivos; circulación de intérpretes, directores y guionistas; distribución de películas mexicanas en Argentina y de películas argentinas en México; aparatos de promoción y recepción crítica en los dos países; formas de representación de temas, personajes, ambientes... Entre las carreras particulares que se abordan están, para mencionar únicamente las de los intérpretes, las de Libertad Lamarque, Tita Merello, Marga López, Niní Marshall, Dolores del Río, María Félix, Pedro Infante, Luis Sandrini, Arturo de Córdova y Jorge Negrete. Además, hay en algunos textos una contextualización internacional,

que pone en juego a los cines mexicano y argentino en el ámbito más amplio de sus relaciones con las industrias española y norteamericana, con las que competían de manera directa en el periodo considerado. El libro incorpora un apéndice en el que se presentan listas completas de los estrenos de películas argentinas en México y mexicanas en Argentina hasta 1959, y cierra con dos instrumentos de gran utilidad para localizar referencias bibliográficas y títulos de películas en el denso volumen de 450 páginas.

Aparte de los estudios clásicos acerca de los cines latinoamericanos hechos desde los años sesenta por Octavio Getino, Jorge Ruffinelli, Paulo Antonio Paranaguá, Ana María López y otros autores, pueden considerarse como precursoras de este libro *México-Estados Unidos. Encuentros y desencuentros en el cine*, publicado en 1996 bajo la coordinación de Ignacio Durán, Iván Trujillo y Mónica Vereá; *Horizontes del segundo siglo. Investigación y pedagogía del cine mexicano, latinoamericano y chicano*, editado por Julianne Burton-Carvajal y Patricia Torres San Martín en 1999, e *Historia de un gran amor. Relaciones cinematográficas entre Cuba y México, 1897-2005*, que apareció en 2007 con textos de cuatro autores cubanos y tres mexicanos. Sin embargo, su abanico de acercamientos constituye probablemente el cuerpo más amplio de conocimiento publicado hasta ahora acerca de las relaciones entre cualesquiera dos industrias cinematográficas en el continente americano.

Podría agregarse que este conjunto tiene al menos dos virtudes más. Una es que fue planeado de manera ordenada para dar cuenta, sin repeticiones ni ausencias significativas, del espec-

tro de oficios, prácticas y procesos involucrados en las relaciones entre las dos cinematografías, en un arco de tiempo que cubre más de tres décadas. Es posible imaginar acercamientos más detallados o ampliaciones de ciertos temas, pero el libro presenta una panorámica completa del periodo que aborda, al que por cierto se ha convenido en llamar, siguiendo las propuestas del norteamericano David Bordwell y también las de Claudio España, Julia Tuñón y otros investigadores latinoamericanos, el del “cine clásico”.

La otra virtud destacable es que la mayor parte de los textos incluidos tienden a compartir los mismos postulados teóricos; este propósito, casi imposible de alcanzar en obras colectivas en las que participan únicamente investigadores con trayectoria, puede lograrse, como ocurre en este caso, cuando se incorporan estudiantes o jóvenes que se inician en la investigación. (Y en este punto cito el prólogo para decir que “en la transmisión de un ideal colectivo manifiesto en esta convivencia generacional radica otro de los motivos por los que debe celebrarse la aparición de esta obra”; el ideal colectivo es, claro, el de prestar atención académica a las cinematografías de los países propios).

Las dos virtudes mencionadas, una estructural y otra teórico-metodológica, otorgan a *Pantallas transnacionales* una notable coherencia y, en este sentido, el libro modifica en algún grado la tradición en que se inscribe, pues a pesar de sus muy valiosas aportaciones, las obras similares que lo antecedieron carecían de este enfoque unitario. Me refiero a las citadas anteriormente y también a *Abismos de pasión. Una historia de las re-*

*laciones cinematográficas hispano-mexicanas*, publicado en 2009 bajo la coordinación de Eduardo de la Vega y, de nuevo, Alberto Elena. En el prólogo a este volumen, decían los coordinadores que la selección de asuntos había obedecido, ante todo, “a los intereses que los respectivos especialistas han venido mostrando tanto a lo largo de sus carreras como dentro de las disciplinas en las que orientan sus trabajos” y tenían que reconocer que ese procedimiento había dado como resultado un variado espectro de acercamientos orientados por una considerable diversidad de supuestos teóricos y prácticas metodológicas. En cambio, Ana Laura Lusnich hace énfasis en la introducción a *Pantallas transnacionales* en los supuestos que articularon la obra a partir de su misma concepción, el principal de los cuales fue el de “transnacionalismo crítico” propuesto por Will Higbee y Song Hwee Lim. A partir de éste y otros conceptos relacionados, escribe Lusnich, fue posible demarcar una matriz cinematográfica transnacional “que encuadrara conjuntamente las experiencias y hábitos que involucraron de forma concreta a las personas y los relatos filmicos” que constituyen los dos ejes de la investigación. En otras palabras, se dio en esta obra, que involucra a una veintena de autores y una gran diversidad temática, un intento deliberado por establecer un núcleo conceptual que articulara al trabajo y le diera coherencia. Es de esperar que este ejemplo marque la ruta de futuras investigaciones sobre otros cines latinoamericanos.

Pero además del rigor académico, caracteriza al libro un enfoque abierto y generoso. Leemos en otro punto de la introducción: “Soste-

nemos que los acercamientos y lazos entablados entre las cinematografías argentina y mexicana atravesaron con insospechada regularidad y fuerza los años 30, 40 y 50, proyectando una historia de encuentros, más que de discrepancias”. Preferir enfocarse en los negocios logrados que en las luchas comerciales; en las coproducciones y *remakes* que en los proyectos que no se hicieron; en los encuentros, en suma, que en las discrepancias, otorga al libro un talante positivo y optimista en el que parece percibirse una nueva coincidencia con la persona y obra luminosas de Alberto Elena.

**Ángel Miquel** es Doctor en Historia del Arte por la UNAM, profesor en la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, y especialista en la cultura mexicana de la primera mitad del siglo XX. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran: *En tiempos de Revolución. El cine en la Ciudad de México, 1910-1916* (UNAM, 2013), *Entrecruzamientos. Cine, literatura e historia en México, 1910-1960* (UAEM y Ficticia, 2015) y *Crónica de un encuentro. El cine mexicano en España, 1933-1948* (UNAM, 2016).

Contacto: [angelmiquelrendon@gmail.com](mailto:angelmiquelrendon@gmail.com)